

PRECIO:  
5 centavos

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

## COMENTARIOS A UNA DEFENSA

## UNA CONCEPCION INFANTIL DE NUESTRO MOVIMIENTO

En otro lugar de este diario encontramos al lector la defensa del consejo de la Federación Obrera Local Bonaerense. Según reza en el subtitulo de esa pieza de encargo, se trata de explicar a los interesados — que son todos los militantes de la F. O. R. A. — el "origen y fundamento del "referendum" pasado a los gremios". Y, aun que tarde, puesto que por ahí debieron comenzar esos consejeros mal aconsejados, bueno es que sepan los anarquistas por qué se hizo tanto ruido alrededor de una pequeña cuestión y por qué, para remate, se resucitó el "pleito privado" que sus gestores habían prometido solucionar amigablemente...

La introducción del documento en cargo de defender a un consejo colocado al margen por la voluntad de los mismos gremios que representa, es un pequeño derrame de bilis. Quien defiende los consejeros de una acusación de ineptitud, alegando para ellos que son simples obreros y por ello no tuvieron esmerada educación. Pareciera que trataran con universitarios, con hombres salidos de la burguesía, con compañeros de otra condición social que, en su soberbia, menospreciaran su origen humilde. Ea, como se ve, una salida floja y sentimental. ¿Quién, en el consejo de la F. O. R. A. y en la redacción de LA PROTESTA, se formó fuera de nuestro ambiente? Nosotros nos hemos autoeducado en el estudio y la comprensión de los problemas sociales. Nuestro desarrollo intelectual es de estos estudios superiores, que no hemos recibido, sino a la propia iniciación y al propio esfuerzo por superarnos.

Si hemos hablado de ineptos, que no es lo mismo que acusar de ignorantes a quienes no tuvieron "oportunidad" de ser sabios, fú para hacer referencia al mal desempeño de funciones que requieren tacto, experiencia y comprensión de nuestras luchas. Y que el consejo de la Local Bonaerense demostró ineptitud y falta de sereno juicio para abocarse al estudio de un problema que nos interesaba a todos — y que por lo mismo no podía ser resuelto caprichosamente y torpemente — lo demuestra la resolución de los gremios que hasta ahora tomaron en cuenta el "referendum" que a última hora quisieron fundamentar los mal aconsejados consejeros.

Quedamos, pues, en que los miembros del consejo local son ineptos y que, por su ineptitud, se ven forzados a abandonar el puesto de responsabilidad que vienen ocupando. Y de eso no tenemos nosotros la culpa. Tampoco les exigimos que sean más capaces de lo que son, sino simplemente que actúen de acuerdo con sus aptitudes para la propaganda, pues la experiencia les enseñará a ser más serenos en sus juicios y a obrar con más tacto en asuntos que están fuera de su competencia. ¿Es soberbia decir a los inexpertos que no jueguen con la organización revolucionaria y que no comprometan nuestro movimiento para satisfacer caprichos personales o poner de manifiesto su propia incapacidad?

La defensa del consejo de la Federación Obrera Local Bonaerense es el digno epílogo de sus repetidas desobediencias. Esos consejeros mal aconsejados debieron comenzar por exponer sus "razones" a los pocos días de su aborreo de huelga general secreta. En aquel entonces, frente al razonamiento de LA PROTESTA, consideraron más cómodo entregarse a una labor conspirativa, promoviendo una campaña de oposición, realizando juicios sumarios contra el secretario del consejo federal y los miembros de esta redacción, provocando el escándalo en nuestro campo para que los gremios votaran en sus asambleas odiosas exclusiones. Como el recurso les fracasó, apelan a LA PROTESTA para defenderse, pero previamente confeccionaron un absurdo y desecabellado "referendum" que el buen juicio de los anarquistas calificó como se merece.

El consejo local quiere explicar ahora el "origen y fundamentos del "re-

ferendum" pasado a los gremios". Pero es que en aquel "documento" se expone alguna clase de razonamientos! Se entregó a los gremios un sumario hecho a espaldas de la organización, para hablar de incidencias que desconocían los llamados a fallar en un pleito casero, cuidándose el consejo local de poner de manifiesto el origen de la controversia que mantienen con el consejo federal y LA PROTESTA. Para subsanar esa falta, para hablar ahora de lo que vinieron discutiendo en reuniones secretas, hacen una curiosa relación de las incidencias originadas al margen de la huelga de chauffeurs y del aborreo para general.

Para el encargo de hacer la defensa del consejo de la F. O. L. B., resultará fácil buscar contradicciones de criterio en la redacción de LA PROTESTA. Pero la contradicción está en la falta de juicio en los desobedientes gestores de una huelga general secreta que, para colmo del ridículo, debía producirse el mismo día que la declararan públicamente y sin un previo conocimiento de los llamados a materializarla. He ahí el criterio catastrófico de esos revolucionarios que esperan siempre que las revoluciones surjan de entre los adoqueños o aparezcan como el rayo que descarga a voluntad un nuevo Júpiter tonante.

Esa concepción simplista de nuestro movimiento nos cubrió muchas veces de ridículo. Los que fabrican huelgas generales sin huelguistas y revoluciones sin revolucionarios, tienen la creencia de que el estallido de un petardo es suficiente para meter en cintura a la burguesía y llevar el pavor a las altas esferas. Y no nos admira — porque cosas más estupidas hemos visto — que el encargo de la defensa del consejo local diga que la policía puso en libertad a los chauffeurs presos por miedo a la declaración de huelga secreta — que hizo pública la indiscreción de un informante del diario "Crítica" — de la Federación Obrera L. Bonaerense.

Nuestra contradicción está, según esa defensa de encargo, en que promovimos la campaña de protesta contra las arbitrariedades de la policía, instando a los trabajadores a ponerse en guardia para repeler el ataque de los sabuesos del orden... y después manifestamos nuestra oposición al proyecto de paro general. Veamos hasta dónde es posible llegar el sentimentalismo de los partidarios de la gimnasia revolucionaria, a base de ruido y de declaraciones subversivas, con la propaganda metódica en pro de una campaña de agitación y de un posterior acto de fuerza que valiera las palabras que se lanzan al viento.

Declarada la huelga por la Unión Chauffeurs para exigir la libertad de cuatro obreros detenidos y procesados por asuntos relativos a un conflicto con una empresa de omnibus, hemos alentado el gesto de los hombres que tan generosamente salían en defensa de sus compañeros de causa envueltos en una conspiración policíaco-patronal. Pero el gesto no es suficiente para conseguir determinados objetivos. La huelga de chauffeurs fracasó por falta de ambiente en la masa del gremio y por la traición de los camaleones que dirigen la organización amarilla de afines al autómóvil. Constatando ese fracaso, la policía se dio por prevenidamente a los compañeros más activos y a otros obreros de distintos gremios que se encontraban en el local de Bartolomé Mitre 3270 en el momento de la "razia policial". Se repetía un caso demasiado viejo para que constituyera una novedad. ¿Exigía ello una perentoria declaración de huelga general?

Motivos para ir a la huelga y a la revolución, los hay todos los días. Pero el ejercicio violento no es posible con la frecuencia que desearían los más impacientes. La huelga de chauffeurs no existía, condición indispensable para generalizar el paro en otros gremios. Los presos estaban en carácter preventivo, y los procesados por el anterior conflicto, se descartaban de la exigencia que querían formular los partidarios

de la huelga general. ¿Qué otra situación extrema exigía el empleo de medidas excepcionales? ¿Y con qué elementos, de orden material o sentimental, contaban los que votaron, sin la conciencia de sus gestos, promanados por un grupo de obcecados e irresponsables, la declaratoria de paro que nosotros calificamos de insensata?

Se pretende hacer creer a los anarquistas de Buenos Aires que vivieron sobre un volcán y que ese volcán no hizo erupción por culpa nuestra. Pero eso es, por suerte, historia moderna y no es posible engañar fácilmente a quienes sabían en el terreno que pisaban. Pese a las exhortaciones de LA PROTESTA el ambiente era frío, de una frialdad desoladora. Había fracasado la huelga de chauffeurs. Los gremios no contaban con una sola probabilidad para lanzarse a una lucha que no sentían los trabajadores. Sólo los que promovían esa agitación en su pequeño círculo, embarrachados con sus propias palabras, sintiendo terror a su terrorismo de proteccion, huyendo de su propia sombra por miedo a que la policía les diera caza, alentaban la vana quimera de provocar por decreto, al estilo bolchevique, una huelga general con proyecciones revolucionarias.

Nosotros estamos hace tiempo curados de espanto. Nos hemos hecho en el trajín de esta lucha de todos los días y de todas las horas, y no creemos en milagros. Confiamos en nuestras propias fuerzas y rechazamos todo lo que tenga visos de misterioso y de catastrófico. Y, por otra parte, conocemos a los hombres. ¿Podríamos entregarnos al arrullo de la vieja cantinela subversiva y permitir que se repitieran las payasadas terroristas que tantas veces nos cubrieron de ridículo?

El consejo de la Local Bonaerense pretende hacernos creer que su declaración de huelga general secreta respondería a un momento de emergencia. De ahí que hable de las terribles persecuciones policiales — a los consejeros y sus acólitos — no molestaron en lo más mínimo —, del infortunio de los presos, de la dignidad obrera ultrajada, etc., para intentar justificar en sus desafueros y en sus torpezas. Pero el mismo consejo local, que no quería aquella huelga, desecha sobre el fundamento de ese desengaño de los desobedientes. Dice, en su defensa de encargo, que la moción aprobada pertenecía al gremio de mozaístas. Y ese gremio declara que no estaba representado en la asamblea de Pilefroy y que tampoco autorizó que, a su nombre, se declarara la huelga general secreta.

¿A qué queda reducido el fundamento de ese desengaño de los consejeros mal aconsejados? ¿Quiénes les impulsaron la declaratoria de huelga? Nosotros lo diremos. El grupo de chauffeurs y lavadores de autos que querían llevar la lucha hasta el fin... para arrastrar con ellos y confundirlos el ridículo a los anarquistas de Buenos Aires.

Si los gremios rechazan el "referendum" de la Local Bonaerense y exigen la renuncia del consejo, es una prueba concluyente de que no tuvieron participación en la asamblea que declaró el paro general y en las posteriores reuniones que plantearon el pleito que ahora se ventila públicamente. Y si alguien invocó la representación de los gremios e intervino a su antojo en asuntos para los que no estaba autorizado, que cargue con la responsabilidad de sus torpezas y que acompañe al consejo local en su forzosa retirada.

El asunto está liquidado. Con su defensa, el consejo de la F. O. L. Bonaerense no aclaró nada. Presenta las cosas a su modo para justificar su torpeza y su obcecación. Y se podrían disculpar a esos hombres sus errores, si hubieran tenido la sinceridad de reconocerlos y no pretendieran, contra todos los hechos, provocar un conflicto de orden moral en nuestro campo.

## ¿CUANDO VENDRA?

Los bolcheviques erlotlos arrean en su campaña populachera en pro del recibimiento del "Vorovsky". Pero como todos saben a ciencia cierta cuándo arribará a Buenos Aires el carguero rojo, o si seguirá su vida sin rematar el río de Plata, o si vendrá o no vendrá el barco soviético, a los agentes de Moscú les interesa hacer ruido. Con el escándalo demuestran su existencia como partido y se ganan la subvención de

tipulada por la Tercera Internacional.

Según la gata roja, aun "no se sabe en forma precisa el día del arribo del vapor soviético". Pero ese detalle no tiene importancia. Los bolcheviques se conforman con la intención... y si el "Vorovsky" no nos visita, la darán como hecha... y se quedarán con los fondos recolectados para el recibimiento.

Lo que interesa al partido es que se habile de ellos, de Moscú y de su historia revolucionaria. El "Vorovsky" es, pues, un pretexto para dar curso al charlatanismo rojo.

En la gata roja se consigna otra proclama de la A. L. A. moscovita. Es un llamado a los anarquistas para que se presten a una grosera maniobra de los agentes de Moscú. Dice la alita bolchevique del confidente García Thomas que se nace una furia popular de la llegada del vapor "Vorovsky" al puerto de Buenos Aires.

A los bolcheviques erlotlos les complace que se diga en su pasquin que los anarquistas comulgan con las ruedas de molino que fabrican en Moscú. Veremos lo que dicen cuando la verdadera opinión del anarquismo salga como se nace una furia popular y el significado de la visita a Buenos Aires del barco de la Nep.

## EL MITIN PATRONAL

## Mucho ruido y pocas nueces

Los patronos realizaron anteayer su mitin de protesta contra la ley de jubilaciones. El acto revistió caracteres de manifestación popular, porque los borregos fueron en multitud, para que en homenaje a sus hermanos rusos paralicen las actividades de las fábricas, talleres, comercios y oficinas, el día de la llegada del vapor "Vorovsky" al puerto de Buenos Aires.

No tenemos aquí la crítica de ese acto de protesta patronal. Tampoco nos metemos a estudiar el largo y engorroso memorial elevado al parlamento por los señores de la industria, del agro y del comercio. Nos basta y sobra con saber que los patronos no quieren la ley 11.289, no porque sea buena o mala, sino simplemente porque ataca a sus bolsillos.

El mitin de las "fuerzas vivas" nos interesa como episodio de orden público. En ese acto se dio una nota policial que bien merece un comentario. He aquí lo que consignó en su larga crónica, el diario "La Nación":

"Cuando la comisión patronal había entregado el memorial, se originaron algunos desórdenes. Un grupo bastante numeroso de los trabajadores avanzó hacia el Congreso. El jefe del servicio policial, comisario Inspector José María Moreyra, que contaba con 45 hombres de caballería y otros tantos de infantería distribuidos en distintos sitios, al enterarse de que la comisión que llevó el peticionario se había retirado ya del Congreso,

se decidió intentar, moderadamente, el restablecimiento del tráfico.

"El señor Moreyra se dirigió a la esquina de Rivadavia y Río Bamba, donde había de hombres de la guardia de caballería al mando de un oficial, y le ordenó a éste que marchara con esa fuerza, de dos en fondo, y por junto a la acera, hasta la esquina de Entre Ríos y Victoria.

"No bien llegados los guardias frente a la escalinata del Congreso, se oyeron voces de "¡muera la policía!", cayendo al propio tiempo algunas piedras junto a los agentes.

"Como la presencia de la autoridad había provocado, aunque injustificadamente, tales actos, el Sr. Moreyra hizo regresar la fuerza al lugar donde antes se encontraba y permaneció un rato más a la espera de que los manifestantes se retiraran solos."

Los hechos relatados de la policía dieron este resultado: un buen número de contusos y 10 detenidos. De seguro que ningún patrono cayó en la voladura. Como siempre, el ruido lo hicieron los curiosos y los que en toda ocasión están dispuestos a dar colorido a los hechos más vulgares.

El mitin patronal tuvo su nota de energía en ese episodio de orden público. Si no fuera por los exaltados, ¿quién se daría cuenta de que los patronos protestaban contra la ley de jubilaciones?

## LA RECOMPENSA

Hemos aludido en ediciones anteriores a la situación creada al proletariado portuñés que integra la C. G. T. por la actitud del gobierno después de la fracasada intencional militarista por apoderarse del poder público. Como se sabe, el Consejo de la Confederación acordó apoyar al gobierno en aquella emergencia disponiendo, en conjunto con varias fracciones políticas, que los obreros federales tomaran las armas en favor de la autoridad constituida. El gobierno, que parece meditar un plan de ataque a las organizaciones obreras, rechazó el acuerdo de la C. G. T. y no bien hubo alocado la asonada militarista, dirigió su acción contra dicho organismo, procediendo al encierro de todos los obreros más o menos significados por sus actividades en el campo de las luchas sociales. Pero no se conformó con ese sistema de represión, sino que ha empezado a aplicar el confinamiento de los detenidos, desahuciando así de la presencia de hombres que lo resultaban ingratos.

De ello informó el telegrama que reproducimos, registrados por los diarios de la fecha:

"LISBOA. — La huelga general decretada por los jefes de la Confederación General del Trabajo, con el propósito de protestar contra la deportación de un grupo de agitadores, no encontró muchos adherentes, y sólo en algunos gremios se produjo un paro parcial. La policía allanó la oficina de la Confederación, y prohibió la publicación del diario "A Batalla" y la distribución de manifestaciones. En la capital reina un orden perfecto."

Se deduce de la información precedente, que fueron los trabajadores quienes pagaron los platos rotos de la greca política entre el gobierno y la oposición, después de haberse puesto servilmente al servicio del primero.

El hecho es como para desalentar a los que sostienen la necesidad de colaborar con los partidos que mayores ventajas ofrece, una tesis en boca por la mayoría de los jefes del sindicalismo europeo, que el celebrismo Carbo reivindicaba estos días en un artículo a nosotros dedicado, aunque sin alardes.

Ahí tiene la prueba práctica de su teoría. ¿Estará conforme?

## DERIVACIONES DE LA ESCLAVITUD

La esclavitud es una necesidad inherente a la vida de la sociedad actual. Sin el sometimiento de la mayoría no podría conservarse un día más el régimen del privilegio.

Por eso cuando se habla de la Justicia se expresa un concepto vacío, sin contenido real. Es una de las muchas frases convencionales con que se alimenta la hipocresía social y se distraen las imaginaciones poco dadas a reflexionar.

En la antigüedad no se andaba con remilgos para llamar a ciertas cosas por su nombre. Los desposeídos, obligados a la servidumbre por no disponer de riqueza, se les llamaban llas y llanamente esclavos y se les asignaba una función social específica: la de trabajar a beneficio de los señores. Hoy la función es la misma, no habiendo variado absolutamente para los desposeídos de todo patrimonio económico, pero, en cambio, como una trinidad, como si se les quisiera hacer un agravio inaudito, se les denomina hombres libres. Para algo se ha escrito la ley. Teóricamente ha proclamado la igualdad de derechos para todos los hombres.

Pero hete aquí que no le ha asignado idénticos deberes. Eximió a uno de la obligación de ganarse el pan con el sudor de su frente y obligó a otros, previo el despojo de todo capital de subsistencia y el desconocimiento del derecho más fundamental y humano, el derecho a vivir, a trabajar sin taca ni medida para los primeros. La desigualdad entre

los hombres, tenía que persistir como consecuencia de este hecho. Y la injusticia debió perpetuarse así después que el productor dejara de ser una mercancía, para convertirse en asalariado, esto es, en instrumento eventual de producción, libre para contratar, se, fijando precio y condiciones.

Pero aun eso del libre contrato, ha sido una de las muchas ficciones con que se alienta la civilización actual. Quienes por necesidades de conservación propia anhelan hallar un comprador para su esfuerzo, único causal que pueden ofrecer a los fines del tráfico, que es la base sobre que descansa la vida de las personas dentro de este régimen maravilloso, raras veces están en condiciones de tasar precio a sus fatigas. Deben entregarse a discreción, cuando son solicitados para las funciones del trabajo, que no muelen ser todos los días. El derecho a disponer de su propia persona, logrado después de unas cuantas revoluciones, se ha convertido en esos momentos, Antes tenían un dueño efectivo y permanente, que velaba por su conservación, atento a la necesidad de no perder una parte de su capital, representada por cada uno de sus esclavos; hoy la democracia, culta, libérrima y progresista, ha eximido de tal compromiso, evitándose más de una inquietud a los propietarios. Ya no tienen necesidad de adquirir carne de explotación, mediante la obligación de alimentarlos; compran esfuerzo, y los resulta más barato,





Camaradas: que componemos el Consejo de que a Avellana concudiese algún camarada de LA

[illegible][illegible]

## CONCRETANDO UNA INICIATIVA

[illegible]

paño Santillán, expuesta, en los números del Suplemento correspondientes al 18 y 25 de mayo del año en curso, Proponíamos que los compañeros se suscribiera a la Edición canadiense de la obra, para que así se pudiera — que se irían editando sucesivamente, de acuerdo con el programa trazado — con lo que se ahorrarían los gastos de envío, para el fondo de reserva, salvando así el inconveniente de que veníamos haciendo. Llegar a los mil suscriptores, dice nuestro optimista, sería el ideal del momento, pero como no se conseguía acelerar la edición de las obras completas de Bakunin y otras que quedaban por publicar, se decidió esperar turno. ¿Es ello posible?

No abrimos juicio sobre este último. Sólo queremos concretar la iniciativa de Santillán en forma que pareciera más viable. He aquí lo que de hecho proponemos a los interesados en adquirir las obras que edite LA PROTESTA:

**TESTA:**

Una suscripción a cinco o a diez tomos que abarcarán los compañeros por adelantado, para que se les envíen los libros de obras editadas y a editarse, comprando en ellas el libro "Orígenes del Anarquismo" de Max Nettlau, el primero y segundo volúmenes de la obra de Bakunin, el libro de Bakunin y los sucesivos libros que se vayan editando.

Por cada decimo más arriba, se harán recintos por por valor de 6 y 12 pesos, que corresponderán a cinco y diez volúmenes, respectivamente. Los pedidos se harán directamente a la Administración y se enviarán recibidos con la primera remesa de libros (se entiendan, de los ya editados) y sucesivamente, a medida que se editen, se enviarán los restantes libros, según la cantidad estipulada en la suscripción.

Las ventajas de esta iniciativa están bien patentadas. Los suscriptores de la Editorial se beneficiarán de la reducción de precios que contribuyen al desarrollo del programa trazado por la Administración de LA PROTESTA y por el compañero Santillán, el más interesado en difundir la obra de Bakunin y divulgarla que realiza, el diario anarquista en su faz de la propaganda escrita.

Esperamos que los compañeros abráen reaccionado a esta iniciativa. La Editorial de LA PROTESTA desea que se envíen recibidos mucho para nuestra colectividad y con un pequeño esfuerzo llegaremos a ver realizadas las aspiraciones que tenemos. Veremos si es posible. Teniendo la palabra, anarquistas.

## EL RINCÓN DEL PERRO

Ya que no hay asunto de importancia que anunciar — pues ni siquiera tiene mérito la pedrea de antever en las cercanías del Congreso — vamos a ocuparnos aunque sea momentáneamente del "mejor amigo del hombre" con quien, empero, no tenemos mucha relación desde que empezamos a comprender la condición despreciable, su detestable serafismo.

El lector ha comprendido ya que no se ferimos al perro.

El perro tiene, como cualquier animal, su amigo del hombre, su rincón en cada hogar. El amo se da cuenta que no le falte un lugar donde reposar en las horas del día, pues que ha de vigilar en la noche y es preciso que descanse en lecho más o menos blando.

En algunos hogares el rincón del perro suele ser una confortable cucha y hasta un poco amueblada. Tenemos noticia de un perro-mascota, que viajó en un transatlántico que quise "rincón" se describe así:

"Es una salita bastante cómoda para un animal de hogar. Sabido es que en las naves se aprovecha muy bien el espacio y que los pasajeros, al estar en los camarotes, se acomodan hasta estrechez, Lenin, sin embargo, tiene un espacio tan extenso como el del capitán. La piedad tiene 3 metros y medio de largo por 2 y medio de ancho. Hemos visto en este país, en un espacio semejante, vivir a seis personas. En medio de la sala hay una mesa con una carpeta roja, de dos metros de largo por un metro de ancho. Hay un sillón de Lenin, de 50 x 30, otro de Kálmán, otro de Zelen, otro de medallita de Carlos Marx y otro de Jaurés".

El lector no se explicará, como no nos explicamos nosotros, para qué se halla en el camarote una mesa de dos metros de largo. ¿Come a la mesa el perro-mascota? Aunque sea, ¡para qué quiere un mueble tan largo? ¿Es acaso un perro de San Bernabé? ¡Misterio!

Dejemos constancia que a esa piedad tripulación del barco mencionado le llama "rincón de Lenin". No sabemos si así llama el can o si es el nombre del ídolo la tripulación.

### Suscripción mensual

## SUPLEMENTO

(Semana)

## y a LA PROTESTA

(Diario)

Pagos 2.-

## LA VOLUNTAD Y EL IDEAL

[illegible]

## EL RINCON DEL PERRO

Ya que no hay asunto de importancia que plegar — pues ni siquiera tiene mérito glosar de antever en las cercanías del Congreso — vamos a ocuparnos aunque sea convenientemente del "mejor amigo del hombre con quien, empero, no tenemos mucha relación" desde que empezamos a comprender la condición despreciable, su detestable sermismo.

El lector ha comprendido ya que nos referimos al perro.

Bien, el perro tiene, como cuerdas a su amigo del hombre, su rincón en cada hoguera. El amo se cuida de que no le falte un lugar donde reposar en las horas del día, pues que ha de vigilar en la noche y es preciso que descanse en lecho más o menos blando.

En algunos hogares el rincón del perro suele ser una confortable cucha y hasta una pieza amueblada. Tenemos noticia de un perro-mascota, que viajó en un transatlántico; cuyo "rincón" se describe así:

"Es una salita bastante cómoda para un buque. Sabido es que en las naves se aprovecha muy bien el espacio y que todas habita la habitación, se condiciona con máxima estrechez, Lenin, sin embargo, tiene un espacio tan extenso como el del capitán. La plicia tiene 3 metros y medio de largo por 2 y medio de ancho. Hemos visto este país, en un espacio semejante, vivir hasta seis personas. En medio de la sala hay una mesa con una carpeta roja, de dos metros de largo por uno de ancho. Hay un trape de Lenin, de 50 x 30, otro de Kallin, otro de Zivoviet, una medallita de Carlos Marx y otra de Jaurés".

El lector no se explicará, como no nos explicamos nosotros, para qué se halla en el cuarto una mesa de dos metros de largo. ¿Come a la mesa el perro-mascota? Aunque sea, ¡para qué quiere un mueble tan largo? ¡Es acaso un perro de San Bernardo!

¡Misterio!

Dejemos constancia que a esa plicia tripulación del barco mencionado le llama "rincón de Lenin". No sabemos si así llama el can o si es el nombre del ídolo en la tripulación.

**Suscripción mensual  
 al SUPLEMENTO  
 (Semanal)  
 y a LA PROTESTA  
 (Diario)**

**Pagos 2.—**

## PINTORES UNIDOS

Entre las distintas opiniones y cosas que se vienen formulando con respecto a lo que se refiere al Consejo de la Local Bonaveruense y en particular a lo que se refiere a la delegación de pintores, no podemos dejar pasar por alto aquello de que el "delegado de Pintores" forma que viene para integrar el Consejo pero no se presentó más".

Bien, el delegado de pintores pidió que se le informara de cuanto acababa de prescribir, con respecto a actos de violencia, de cuales unas de las víctimas fué el asociado de nuestro hermano, Acha (Nijo), informe que me se le dió, haciendo oídos de mercader los los reunidos.

El delegado informo extensamente a la Comisión y ésta convocó a asamblea al día siguiente, la que se realizó el 4 de marzo. La asamblea resolvió pedir por nota al Consejo Local informes al respecto, y mientras tanto, el titular de la delegación de pintores, al cual se le procedía con evidente parcialidad, la parcialidad a la que nos referimos es la siguiente: "El titular de la delegación de pintores, al cual los reunidos había comprometido que no les presentaban a nadie, se excluyó a otros violentamente, sin razón inmediata de ninguno de ellos".

Todo cuanto decimos consta en acta de aquella reunión, y la asamblea del 25 de marzo lo tuvo bien en cuenta.

LA COMISION

**F. O. R. A.**

**Función d' beneficio**

A objeto de aportar recursos para la obra de construcción del exterior de la Chiesa di San Sordani Italiana, resultu por el II Consejo de la A. I. T., el Consejo Federal ha organizado una matinee teatral, que tendrá efecto el domingo 26 de Julio a las 14.00 horas, en el Teatro Unión e Beneficenza, que censará el 18.1852.

Las agrupaciones deben tener en cuenta que este acto, no debe ser considerado como una recaudación a fin de que se oca corran por el mejor efecto.

**EL CONSEJO FEDERAL**

**Amad a los camaradas presen-**

**F O B A**

## Función de beneficio

A objeto de aportar recursos para la edición del órgano en el exterior de la *Ente Sindacato Italiano*, resuelta por el II Consejo Federal de la A. I. T., el Consejo Federal ha organizado una matinee teatral que tendrá efecto el domingo 26 de Julio a las 14.30 en el Teatro Unión e Benevolencia, calle Cana 11552.

Las agrupaciones deben tener en cuenta este acto, no organizando otros análogos por esta fecha a fin de que se vea coronado por el mejor éxito.

**EL CONSEJO FEDERAL**

## Ayuda a los emigrados presos

**Suscripción mensual  
al SUPLEMENTO  
(Semanal)  
y a LA PROTESTA  
(Diario)**

Редов 2.—

